

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid,.....	10 rs.	30
Provincias,.....	12	34
Extranjero,.....	14	40
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	24	70
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	28	80
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	30	90
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	32	100
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	34	110
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	36	120
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	38	130
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	40	140
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	42	150
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	44	160
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	46	170
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	48	180
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	50	190
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	52	200
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	54	210
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	56	220
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	58	230
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	60	240
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	62	250
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	64	260
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	66	270
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	68	280
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	70	290
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	72	300
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	74	310
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	76	320
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	78	330
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	80	340
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	82	350
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	84	360
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	86	370
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	88	380
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	90	390
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	92	400
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	94	410
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	96	420
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	98	430
Adm. por medio de comisionado ó li- brerías,.....	100	440

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos  
finos ó precios convencionales, según las cir-  
cunstancias de los mismos. También se ad-  
quieren remisos y comunicados á precios  
igualmente convencionales.  
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos  
los días á excepción de los lunes y las gran-  
des festividades del año.

Año VI.

MADRID.—Sábado 25 de Diciembre de 1875.

Núm. 1782.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID.—Administración y Redacción de  
este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.<sup>o</sup>  
EXTANJERO.—Paris, para suscripciones y  
anuncios O. A. Saavedra, rue Talbott, 35.  
Londres, para anuncios y suscripciones O. A.  
Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripción se abonará en efec-  
tivo. Los de provincias del propio modo, ó por  
librerías del giro mático, ó sellos de correos,  
también por letras de exacta realización á  
favor de la Administración de este último  
manera ó bien haciendo el abono en efectivo  
se servirán las suscripciones en Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envíen  
en cualquiera clase de giro, se suplica que  
sea en carta certificada.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la gran solemnidad de este día, no se publicará mañana EL ECO DE ESPAÑA, pero no queriendo privar á nuestros lectores dos días seguidos del periódico, daremos el lunes medio número.

## LA IMPRENTA.

Parece que pronto se publicará el decreto relativo á la prensa periódica, que tantas veces han anunciado algunos de nuestros colegas. Séanos lícito condoler-nos una vez más de la triste y precaria situación de esta pobre prensa, para la cual no se acaba de encontrar y establecer un criterio fijo, claro y perfectamente conocido, y permitámonos también decir que para esa verdadera anarquía en lo concerniente á su situación ante los poderes públicos, todos hemos puesto de nuestra parte cuanto hemos podido; los gobiernos y los periodistas.

Hace bastantes años que escribimos para el público, y ya vamos perdiendo la cuenta de las distintas y aun contradictorias disposiciones que se han dictado para reglamentar el ejercicio de la facultad de escribir. Cada partido ha tenido su criterio, y la prueba de que no se ha acertado al dictarlas, ó de que no se han conocido bien los verdaderos intereses de la prensa al recibirlas como vejatorias y opuestas á esos mismos intereses, es el hecho de la inestabilidad de esas mismas disposiciones, la exigencia de que se sustituyan con otras y la facilidad con que los gobiernos proceden á dictar nuevos decretos ó órdenes, estableciendo lo contrario de lo que se hallaba establecido.

Ahora se ha pedido que el Gobierno fije de una manera definitiva la situación de la prensa, y el Gobierno, condescendiendo con esas incessantes súplicas, va á dictar una disposición, de la cual publica uno de nuestros colegas un extracto, que suponemos fiel, porque le haya tomado de autorizado origen. ¿Va á ganar la prensa con la nueva disposición que el Gobierno se propone dictar, con la mayor buena fé y ateniéndose á las indicaciones de algunos periódicos? A los quince días de haberse puesto en vigor nos lo dirán nuestros colegas. Repetimos que no somos nuevos en el periodismo, y habiendo pasado por tantas vicisitudes en los veinte últimos años, sabemos muy bien á qué atenernos en el asunto.

Creámonos nuestros colegas, porque habíamos alocucionados por la experiencia; respecto á leyes, decretos y órdenes sobre imprenta, pudiera y debiera tenerse por regla de conducta pedir siempre que no variase lo existente, aun que se tuviera por malo, pues ha sucedido constantemente que lo que ha venido después ha sido peor. No lo extendemos, por hoy, en más consideraciones, debiendo únicamente advertir que hablamos desde el punto de vista de la institución de la prensa, con absoluta abstracción de todos

los gobiernos y de todos los partidos. Una súplica dirigiremos al Gobierno, pues todavía no se ha publicado ni aun aprobado en Consejo de ministros la anunciada disposición.

Y formularemos nuestra súplica por la circunstancia de no haberse publicado, pues siendo, como somos, opuestos á toda innovación de las disposiciones relativas á la prensa, y siéndolo por la razón indicada, no queremos censurarlas después de publicadas, sometiendo á ellas y resignándonos á trueques de no empeorar.

Deseamos, y esta es nuestra súplica, que el Gobierno consigne en su decreto lo que haya de quedar vigente entre las ya innumerables órdenes, escritas y verbales, que se han dictado desde Setiembre de 1873 hasta la fecha, órdenes que no han sido expresamente derogadas, y de las cuales no se sabe cuáles están en vigor y cuáles han caído en desuso por la fuerza de las circunstancias ó por la benévola condescendencia de las autoridades.

Los que durante ese período, no muy largo por cierto, hayan pertenecido al periodismo, recordarán cuántas veces han sido llamados al gobierno civil los representantes de los periódicos; las instrucciones y órdenes que se les han comunicado; los avisos verbales que se han recibido en las redacciones, y en una palabra, cuánto ha constituido la legislación, que pudiéramos llamar, con la palabra antigua, *desordenada*, ó fuera de toda ley ó prescripción escrita. Si la prensa ha de quedar sometida á un tribunal, no sabiendo cuáles son las prohibiciones que subsisten y cuáles han dejado de serlo, se verá con frecuencia conducida ante sus jueces, sin sospechar siquiera que ha delinquido.

Comprendemos que esto hará más difícil la redacción del decreto que haya de dictarse, pues habrá de hacerse una verdadera ley de imprenta; más la equidad y con la justicia aconsejan y exigen que no haya oscuridad ni ambigüedad en asunto tan importante. Se ha dicho que solo se trataba del procedimiento; más si se deja el fondo tal como se halla, el procedimiento será una complicación en vez de un favor para los periódicos.

## FERRO-CARRIL DE MADRID A CIUDAD-REAL.

### II.

Terminábamos nuestro anterior artículo preguntándonos si la compañía de Madrid á Zaragoza y Alicante tiene adquiridos, bajo el amparo de la legislación á la cual se ajustaron sus concesiones, derechos que pudieran dar origen á indemnización por parte del Estado en el caso de que éste, acatando los preceptos jurídicos que hoy gozan vigor, otorgara á la compañía de Ciudad Real á Badajoz su permiso para cumplir en algunos terrenos integrados en el dominio público diversas obras del ferro-carril directo proyectado entre Madrid y Ciudad Real; cumplimos hoy resolver este problema, por extremo sencillo, y al cual se han atribuido indebidamente proporciones y difi-

cultades sin cuento, prestándole una gravedad que no entraña.

Tanto *La Iberia* como *La Patria*, han afirmado de continuo, en el curso de los debates cuyo resumen y crítica establecemos, que en los pliegos de concesiones, contratos solemnes ajustados de una parte por la nación española, y de otra por los capitalistas extranjeros que han acudido á su llamamiento fijos en su hidalguía, existen inquebrantables vetos á la construcción posterior de vías férreas llamadas á establecer concurrencias perjudiciales á las ejecutadas en virtud de los mismos.

El *Cronista*, *La Nueva Prensa*, *El Pueblo Español*, *El Popular*, y antes que estos ilustrados colegas *El Monitor de los Caminos de Hierro*, preguntaron con insistencia á los apasionados defensores de la compañía de Alicante en qué artículo de los pliegos de condiciones, con arreglo á los cuales se construyeron las líneas que hoy explota dicha empresa, se halla consignado el monopolio que, solo de hecho, más no de derecho, viene esta ejerciendo en los trasportes cumplidos entre las zonas en que están asentados sus carriles, y la verdad es que á tan categórica y terminante interrogación solo se ha contestado con argucias, pero no con la inserción de los textos concretos y terminantes á que se había hecho referencia.

Las concesiones que explota la compañía de Alicante, están ajustadas unas al pliego que acompaña á la real orden de 1844, y otras al establecido como general por el Poder legislativo en 1856. Veamos, pues, con severa imparcialidad:

1.º Si en estos documentos existe alguna cláusula que obste á la ejecución de nuevas líneas férreas.

2.º Si en los mismos se han obligado las empresas contratantes á sufrir el perjuicio de la competencia, renunciando á toda indemnización por este concepto.

En cuanto al primer extremo, podemos afirmar terminantemente, y sin temor de ser por nadie desmentidos, que no figura en los pliegos de concesiones indicados ningún texto por el cual aparezca el Gobierno directa ni indirectamente comprometido á no otorgar nuevas concesiones, y por esta razón, estamos por completo dispensados de insistir sobre el particular.

Respecto á la segunda cuestión, los partidarios de la línea directa invocan, para resolverla en sentido favorable á ellos, la persistencia con que nuestros gobernantes y legisladores han reivindicado para el Estado la facultad de conceder cuantas líneas le plazca, según lo demuestran el art. 35 del pliego de 1844 y los 32 y 33 del de 1856 aceptados por las compañías, y en los cuales se establece, de un modo categórico, que la empresa concesionaria no podrá oponerse á la construcción de nuevas líneas en la comarca donde está situado su camino de hierro, y que éste podrá ser cruzado por otros sin que haya lugar á indemnización alguna.

Si, pues, en los pliegos de condiciones no se han establecido derechos que vengán á lesionarse contruyendo nuevas lí-

neas, ¿dónde está el fundamento de la oposición suscitada al proyecto de la línea directa de Ciudad Real á Madrid?

Tanto *La Iberia* como *La Patria* y *La Política*, que á última hora ha terciado también en el debate, impugnan el derecho de la compañía de Ciudad Real á Badajoz invocando el artículo 7.º de la ley general de ferro-carriles de 3 de Junio de 1855, el cual preceptúa que las concesiones se otorgarán siempre por una ley; pero este argumento es radicalmente vicioso, porque dicho artículo no forma una condición esencial ni accidental del pacto ajustado entre las empresas concesionarias y el Gobierno, sin que el Estado, por consiguiente, se haya comprometido nunca con las compañías á establecer como única fuente de concesiones el Poder legislativo, teniendo buen cuidado de escribir en el artículo 33 del pliego de 1856 que la empresa no podrá oponerse á que su camino sea cruzado por otros construidos con autorización del Gobierno, entendiéndose bien, y no de las Cortes.

Bajo el punto de vista jurídico, pues, la ley de 1855, cuyo artículo 7.º ha sido terminantemente derogado por el 21 del decreto-ley de 1868, no dá fundamento á las protestas de la compañía de Alicante, y en el orden de los principios, han olvidado los distinguidos colegas que patrocinan á ésta la diferencia cardinal que existe entre el permiso para el aprovechamiento del dominio público y la concesión de una línea. En efecto, la ley de 1855 establece en su artículo 20 que la concesión la constituyen el aprovechamiento de dominio público, el beneficio de veindad, la facultad de abrir canteras y extraer materiales en terrenos del Estado, el abono durante la construcción y diez años después de los derechos de Aduanas, faros, portezgos y barcos, y la exención de derechos de hipotecas devengados y que se devengaran por las traslaciones de dominio verificadas en virtud de la ley de expropiación. Si la compañía de Ciudad Real á Badajoz ó cualquiera otra, después de obtenido el aprovechamiento de dominio público, único otorgamiento que el Poder ejecutivo puede hacerle, quisiera gozar de los demás beneficios que caracterizaban y definían la concesión, según el artículo mencionado de la ley antes escrita, claro está que habría de verse en la precisión de recurrir para obtenerlos á las Cortes, á quienes incumbe exclusivamente el dispensar el pago de los tributos. Esta diferencia esencial, que no hemos visto consignada en ninguno de los documentos que hasta ahora han llegado á nuestras manos, demuestra que, aun cuando su obra sea acreedora á censuras, no procederán tan irreflexivamente, cual sus amigos políticos sostienen, los autores del decreto-ley de 1868, cuya eficacia pretende negarse á causa de haberse dictado por el Poder ejecutivo y confirmado después por las Cortes, como si al invocar sus preceptos, de igual modo que los de la real orden de 1844, por todos reconocida y acatada durante once años, desde el de su fecha hasta el de 1855 en que se dictó la primera ley de ferro-carriles, no hubieran podido manifestarse estos es-

crúpulos en el ánimo de los que á tan deshora se ven sobrecogidos por ellos.

Otro argumento, con repetición formulado por los patronos de la compañía de Alicante, es el de que el Gobierno ofreció á las compañías estadísticas ilusorias, observación á la cual se contesta recordando el art. 2.º del pliego de condiciones de 1856, con cuya reproducción terminamos este artículo, ya sobrado extenso, reservando para el inmediato el complemento de las consideraciones en él expuestas.

Dice así el artículo en cuestión:

Art. 2.º Al aceptar la empresa este pliego de condiciones, se entiende que ha verificado todos los cálculos y datos en que estriba; que se confirma en la realidad de todo lo que en él se establece, y que tiene la seguridad de poderlo ejecutar en todas sus partes, sin reclamar nuevas gracias ó concesiones por los errores, imperfecciones y omisiones que puedan encontrarse en la realización de la obra.

En el Consejo de ministros celebrado ayer, solo se trató de asuntos de guerra.

Ayer despacharon con S. M. los ministros de Fomento y de Ultramar.

Anuncia un colega que el 31 de este mes, á más tardar, se publicará el decreto de convocatoria.

El general Caballero de Rodas experimentó ayer algún alivio. Deseamos que continúe.

El capitán general de este distrito, general Despujol, giró ayer tarde la visita de costumbre en tal día á las Prisiones militares.

## Leemos en El Cronista:

Según nuestras noticias fidedignas, las modificaciones que van á hacerse en la legislación sobre imprenta afectan solo al procedimiento. No habrá nada que signifique previa censura ni sistema preventivo. Los tres primeros números de la tirada de cada periódico se deberán enviar al ministerio de la Gobernación, al Gobierno civil y al fiscal de imprenta.

El tribunal de imprenta lo formarán, en todas las capitales donde hay Audiencia, tres magistrados de la misma.

El procedimiento cuando un periódico falte á lo que determina la legislación vigente será breve.

Si el fiscal de imprenta cree que existe infracción, se procederá á la recogida de los números, si puede hacerse en tiempo hábil. En el término de cuarenta y ocho horas se verificará el juicio, y se dictará el fallo.

El juicio, que será verbal, quedará reducido á la lectura del artículo ó suelto donde exista la infracción, á la acusación del fiscal y á la defensa por la persona á quien designe el propietario del periódico, sea ó no letrado.

El fallo se dictará inmediatamente después. Las únicas penas que podrán aplicarse son las de suspensión y supresión, y respecto á la primera es probable que se fije el máximo y el mínimo del tiempo que debe durar. No podrá suprimirse ningún periódico sin que antes haya sufrido dos ó tres suspensiones.

No se restablecerán las advertencias. Cuando un periódico cometa un delito de los previstos y penados por el Código, quedará sometido á la jurisdicción ordinaria.

Terminada la entrega de los 90 mozos que resta la Diptación del cupo que ha

## FOLLETIN.

(8)

## LAS HIJAS DE EVA

novela escrita en francés

POR

ARSENIO HOUSSEY.

(Continuación.)

—Ha llegado el momento de que tengamos una explicación, dijo Mauricio. Supongo que traeréis armas.

—Hoy no puedo satisfacer vuestra justa reclamación, repuso el príncipe; mañana será otro día. Os dejo mi criado para que os sirva de guía. No olvidéis que os halláis á tres leguas de Chantilly y que el sol va á ponerse.

Mauricio estaba furioso, tan furioso como impasible el príncipe; que, metiendo espuelas al caballo, desapareció, dejando á la enamorada pareja á pié y á tres leguas de Chantilly.

Beatriz se apeó del carruaje, apoyando suavemente su mano sobre el hombro de Mauricio.

—¿Y qué hacemos ahora? ¿Dónde vamos?

—Por todas partes se va á Roma.

—¿Si encontráramos una casa de campo en que pedir alojamiento?

—Con una mala posada me daría por satisfecho.

—Inteligente Obelisco, dijo Beatriz al criado de

príncipe, que era un verdadero dromedario, echa delante. Sigamos este sendero.

—Buenas van á salir de él vuestras botitas de seda.

### IV.

#### Los juegos del destino.

Después de media hora de camino, Mauricio y Beatriz se detuvieron ante el criado del príncipe, que, á su vez, se había detenido ante un caudaloso riachuelo.

—¿Qué haces ahí? le preguntó Mauricio.

—Pienso que no podemos pasar de aquí.

—¿Te asusta ese sorbo de agua?

—Esta señora...

—Es verdad, repuso Beatriz.

Mauricio levantó galantemente á Beatriz en sus brazos, y de un salto ganó la orilla opuesta.

Beatriz estaba pálida y muda.

—¿Teneis miedo? le preguntó Mauricio.

—Sí, le contestó Beatriz; tengo miedo... de

amores.

—Nunca me habeis parecido tan hermosa.

Beatriz interrumpió á Mauricio estrechándole la mano.

—No olvidemos nunca este paseo romántico al través de una selva enmarañada. No os burleis de mí; pero dejadme que os diga las extrañas ideas que cruzan por mi cabeza. Me figuraba perdida en un Océano sin fin; mi pobre barco hacia agua por todas partes; pero desde hace algunos momentos me parece que oigo desde lejos una voz que dice:

—¡Tierra! ¡Tierra!

—¡Tierra! ¡Tierra! repitió Mauricio no querien-

do tomar en serio las fantasías de Beatriz. Ya estamos al otro lado de esta infernal selva.

El criado del príncipe, que precedía á Mauricio y á Beatriz, volvió sobre sus pasos para decirles que estaban á una legua de Luzarches.

—¿Una legua todavía murmuró Beatriz.

—A menos que la señora, repuso el guía, no quiera pedir hospitalidad en el castillo.

Mauricio miró, descubriendo á lo lejos una inmensa masa de piedra.

—De seguro no nos esperan, dijo Mauricio; pero esta es una razón para ir.

—Vamos, contestó resueltamente Beatriz.

—¿Y qué papel vamos á representar? preguntó Mauricio. ¿Queréis ser mi hermana, ó mi mujer?

Porque no es cosa de alarmar á esas buenas gentes.

—Quiero ser vuestra hermana.

Al llegar á la puerta del castillo:

—William, dijo Mauricio al criado del príncipe; anunciad al conde y á la condesa de Orbesac. Ya veis que os he ascendido.

—El criado obedeció, y un momento después salió á recibir á Mauricio y á Beatriz un hombre redondo como una bola, y encarnado como una cereza.

—Subid, subid, caballero, dijo á Mauricio; no habeis podido llegar más oportunamente.

—Pues estoy inocente de esa oportunidad, dijo Mauricio.

—No se puede perder momento...

—¿Será para sentarse á la mesa? preguntó Mauricio á Beatriz.

—Yo contaba con Mr. de Liniers, dijo el hombre gordo; pero á falta de Mr. de Liniers... Subamos; subamos; solo falta firmar.

—¡Firmar!

—Después de la lectura, se entiende... Mientras tanto esta señora puede esperar en el jardín.

—Yo nunca firmo... sin esta señora.

—Esta vez tendréis que firmar solo. ¿Sois mayor de edad?

—No estoy seguro; pero es probable.

—¿Sabeis firmar?

—Aunque no soy hombre de pluma...

—¿Sois francés?

—Por todos cuatro costados.

—¿No sois pariente ni deudo del conde?

—Empiezo á comprender, y voy á decirlos quién

sois.

—Creí que me conocíais...

—Sois... un notario.

—Mr. Alboise, notario de Pontoise, dijo el hombre gordo, inclinándose.

—Departamento del Sena, añadió Beatriz.

—Ya veis que tengo derecho para reclamaros como testigo...

—¿Qué es lo que se trata de firmar?

—Un testamento.

—Asunto grave. Se tratará de desheredar á alguna familia sin pan para enriquecer algún hospicio que alimente cien pobres... administradores.

—No, señor, dijo el notario; el enfermo está en el perfecto uso de todas sus facultades intelectuales. Nosotros no somos más que instrumentos; la ley nos manda obedecer.

—No conozco ni de vista á la ley; gracias á ella, se hacen y se respetan todas las iniquidades del mundo. Pero, puesto que la casualidad me ha traído aquí, subamos. ¿No venís, Beatriz?

—Esta señora no puede asistir á la lectura del

testamento.

—Pues este caballero no puede seguirnos.

—En fin, sea lo que vos queráis.

Del vestibulo pasaron á una habitación donde había un criado que preguntó á Mauricio su nombre.

—Anunciad á un testigo.

El enfermo estaba en la habitación inmediata. Mauricio se acercó á la cama.

Sus cabellos blancos y su larga barba gris daban al paciente el aspecto de un patriarca.

—¿Dónde está mi hijo? preguntó incorporándose.

La hija del enfermo estaba á la ventana cuando entraron Mauricio y Beatriz.

Después de saludar fríamente á Beatriz, se fijó en Mauricio, estremeciéndose al reconocerle.

También Mauricio se estremeció al reconocer á la señora de Fargiel, á la desconocida de los Campos Elíseos.

Beatriz, para quien no pasó desapercibido el estremecimiento de aquella mujer y la turbación de Mauricio, se acercó á éste y le dijo:

—Creo que hubiéramos hecho bien en pasar de largo.

### V.

#### El testamento.

Todo estaba dispuesto para la lectura del testamento en el castillo de



correspondido á esta provincia en la última quinta, la comision provincial publicará un estado minucioso y detallado de todos los juicios é incidentes que ha resuelto en tan penosa operacion.

El 15 de Enero próximo habrá hecho entrega la comision provincial del número de mozos que resta del contingente que en la última quinta ha correspondido á esta provincia.

#### Dice El Imparcial:

«El Sr. Sagasta mostró á la junta directiva un documento, bastante extenso, en que el Gobierno refuta las inculpaciones que los constitucionales le han dirigido, documento que podríamos llamar memorial de descargo del Gabinete para con los amigos políticos del Sr. Sagasta.»

El Cronista cree que El Imparcial ha sido mal informado.

Nosotros tambien lo creemos.

La España, que verá en breve la luz pública, es, segun aseguran varios colegas, la misma que hace poco dejó de publicarse con el título de La España Católica.

Con el título de Aniversario glorioso, dedica ayer La Iberia su artículo de fondo á conmemorar la batalla de Luchana, que libró á Bilbao del asedio carlista el 24 de Diciembre de 1836.

Aquel grandioso resultado se debió, como todo lo bueno ocurrido en España, á los constitucionales.

#### Dice La Correspondencia:

«Es opinion muy admitida que, una vez publicado el decreto de convocatoria, el plazo para las elecciones y reunion de Cortes será lo más corto posible, á fin de que S. M. pueda asistir á la apertura antes de salir á dirigir las operaciones del Norte.»

Dentro de breves dias se celebrará en Palma de Mallorca un consejo de guerra, para ver y fallar la causa instruida á los generales y brigadieres que se encuentran deportados en las Baleares.

El consejo de guerra lo presidirá un teniente general que está ya nombrado.

La circular que la junta directiva del partido constitucional dirigirá á los comités de provincia, segun acuerdo de anteyer, irá firmada por los representantes.

El conde de Valmaseda ha hecho ya entrega del mando de Cuba al segundo cabo, general Carbó, y probablemente se embarcará en el primer correo para la Península.

Continúan con toda la actividad posible los trabajos preparatorios para la concentracion y aprovisionamiento de las tropas que han de operar en el Norte.

Con motivo de la festividad de día, el Consejo que habia de celebrarse hoy bajo la presidencia de S. M., se celebrará el martes.

Como la cuestion de la salubridad de los artículos de consumo que se expenden al público en esta capital preocupa justamente á su vecindario, y como algunos periódicos suponen, aunque con ligereza, que las condiciones de aquellos no se inspeccionan y reconocen por los señores tenientes de alcalde de los distritos, conviene que el público sepa que dichos señores todos los dias y á todas horas, acompañados de los revisores facultativos, practican dicha operacion, siendo muchas las carnes, pescados y bebidas que por estar en mal estado se queman ó arrojan por las alcantarillas.

Tenemos una verdadera satisfaccion en consignar hechos que tanto enaltecen la merecida fama de celosa del bien de sus administrados, que con tan justos títulos ha logrado alcanzar la corporacion municipal de Madrid.

Reproducimos á continuacion la reseña que hace La Iberia de la reunion celebrada por la junta directiva de los constitucionales, y de los acuerdos en ella tomados, así como los comentarios que hace el colega, entusiasmado de que los hombres que representa se permitan obrar como el patriotismo aconseja, cuando no hay motivo ni fundamento alguno para excusar el cumplimiento de tan sagrado deber:

«Defraudacion completa y definitiva de los que uno y otro dia propagan rumores intencionados y maléficos noticias acerca de la cohesion de nuestro partido; demostracion incontrastable de la nobleza que distingue nuestros procedimientos, y del patriotismo que inspira los actos de nuestros amigos, fué la sesion ayer celebrada por su junta directiva.

Inició el debate el Sr. Sagasta, refiriendo á la junta con minuciosa exactitud las conferencias celebradas por sus apoderados con el Gobierno, pautando, con la sencilla relacion de los hechos, que el partido constitucional no ha establecido para exponer sus reclamaciones ninguna especie de transaccion; que conserva, por el contrario, la integridad absoluta de sus principios y la perfecta independencia que á su accion corresponde. Manifestó asimismo á la junta, que las garantías obtenidas, no para nuestro partido, sino para todas las oposiciones que á la lucha concurren, se hallan sustancialmente consignadas en la última circular del Gobierno, habiendo prometido éste corroborar por la práctica su eficacia y mantener estrictamente en la contienda electoral la completa neutralidad que en aquel documento se anuncia.

El Sr. Sagasta consignó, por último, que el Gobierno no habia podido acceder al deseo reiteradamente expresado de que las corporaciones populares se renovaran por el voto de los ciudadanos antes de la eleccion de las Cortes, fundando su acuerdo sobre este punto en las circunstancias generales del país, en el aplazamiento de cinco meses que

otra resolucion produciria para la apertura del Parlamento, y en varias razones políticas que habian pesado notablemente en el ánimo de los delegados por nuestro partido.

La junta directiva escuchó, con visible complacencia, la razonada exposicion y las observaciones atinadas del Sr. Sagasta.

Terceron despues en un breve debate los señores De Pedro, Peñuelas y Herreros de Tejada, cuyas indicaciones contestaron á ampliaron en elocuentes y luminosas, aunque rápidas peroraciones, los Sres. Ujos y Romero Ortiz, perfectamente identificados con las ideas y juicios del señor Sagasta.

Despues de lo cual la junta acordó:

1.º Aprobar unánimemente la conducta seguida por sus vicepresidentes.

2.º Conceder á estos un voto de gracias.

3.º Aconsejar al partido constitucional que acuda á los comicios, y circular con este motivo á sus correligionarios una circular que hoy mismo quedará firmada.

4.º Otorgar á los cuatro vicepresidentes mencionados un voto de confianza y encomendarles la representacion de todo el partido constitucional para exponer al Gobierno cuantas reclamaciones ó protestas ocasionen los actos de sus delegados en las provincias, y el cumplimiento de las instrucciones que en la reciente circular ha consignado el Ministerio.

Todos estos acuerdos se adoptaron por unanimidad. Ninguno de los concurrentes censuró en punto alguno la conducta de sus representantes, ni expresó despues de oír sus explicaciones otra conviccion que la sentada por estos. Todos manifestaron, por el contrario, sincera y vehemente adhesion á sus opiniones, celebrando con entusiasmo las pruebas de moderacion, de dignidad y de patriotismo que el partido constitucional acaba de ofrecer al país al pedir leal y francamente para todas las agrupaciones de oposicion justicia, neutralidad, garantías; en suma, lo que levantada y noblemente puede pedirse, y lo que el Gobierno ha prometido cumplir en la medida que, á su juicio, consienten la situacion política del país y los principios por aquél sostenidos.

El partido constitucional, unido, compacto, unánime, se adhiere á la lucha, buscando en ella, con el triunfo de sus candidatos, el de la libertad constitucional.

Que nuestros amigos lleven por todas partes á la práctica este acuerdo con la fe que inspiran las convicciones honradas, con el convencimiento de las propias fuerzas y con exacta idea de las circunstancias en que se halla nuestra patria, ansioso de paz, de libertad y de reposo.

La meditacion, á la tranquila deliberacion del acuerdo, siga en todas partes la actividad de la lucha pacífica y el celo eficaz de los partidos liberales.

Procuran otros en vano adulterar nuestros actos, falsear nuestros propósitos, amenguar nuestra representacion; probemos nosotros una vez más la vitalidad, la consecuencia y la desinteresada fe del partido constitucional, ejercitando en las urnas el más precioso de sus derechos políticos, para ser despues en las Cortes firme sosten de la monarquía constitucional, defensor ardiente de conquistas que con entusiasmo reivindicamos, apoyo en España irremplazable del orden, que se funda en el principio monárquico, en el progreso y en la libertad.

El Eco de Cuba correspondiente al domingo 5 de Diciembre de 1875, publica la siguiente

#### REVISTA.

##### I.

Ha empezado la campaña de invierno, y no pueden ser más satisfactorias las noticias que de las Villas tenemos. El Excmo. señor conde de Valmaseda, desde su cuartel general de las Cruces, combina y dirige el movimiento de las columnas que, como una muralla de hierro, van envolviendo determinadas zonas para empezar una batida general, ruda, enérgica, decisiva, batida que irá limpiando el territorio de las Villas palmo á palmo, monte por monte y árbol por árbol.

Amigos y enemigos reconocen en el bizarro general Villate las grandes condiciones que le adornan para dirigir esta campaña, y todos sabemos que está destinado á devolver á Cuba su perdida tranquilidad. En esta guerra, como en todas, el secreto en el movimiento de las columnas es la base principal del éxito, y natural es que guardemos sobre este particular la profunda reserva que impone el patriotismo. Pronto, muy pronto, quizás antes de que este número de El Eco llegue á la Península, tendremos noticias de encuentros decisivos, que aquilatarán una vez más el acierto con que el excelentísimo señor general en jefe dirige esta campaña, confirmando los favorables y fundados pronósticos que hacemos cuantos conocemos sus relevantes dotes militares y sus conocimientos especiales para esta guerra. El tiempo, gran revelador de verdades, se encargará en breve de justificar nuestros asertos.

Las últimas noticias de las Villas que hemos recibido nos las proporciona El Alba, de Santa Clara. Segun este apreciable colega, se acaba de establecer un nuevo destacamento en el Asiento de Antón Díaz, quedando con ello asegurada una zona más de cultivo. «Al ocuparnos en nuestras columnas, dice dicho periódico, de la precision y conveniencia de construir un fuerte en este punto, contábamos seguro que nuestras autoridades militares harían lo posible por satisfacer esta nueva necesidad de la guerra que deja protegido un vecindario laborioso.»

El fuerte de Quemado Hilario ha tenido ya ocasion de hacer evidente su utilidad. El 27 se acercó á él una partida de insurrectos que fué batida por fuerzas de voluntarios y del destacamento, haciéndoles cinco muertos vistos, teniendo que lamentar por nuestra parte la muerte de un soldado y dos voluntarios, resultando herido el jefe de éstos, don Miguel Rojas, que se batió donosamente al arma blanca, cuyo comportamiento sabrá recompensar el Gobierno de la nacion. Este hecho demuestra á los enemigos que alrededor de nuestros fuertes solo les espera el más duro esmeramiento.

La columna del infatigable coronel Vergel ha tenido ya tres encuentros con los insurrectos cerca del cafetal de Pepe Gualter, tomándose el campamento que tenia y dispersándoseles completamente con bajas de consideracion, aprehendiéndose cuatro caballos, dos mulos y dos acémilas cargadas de efectos de todas clases, sin más novedad por nuestra parte que la de un soldado herido.

##### II.

Cuando el público reconoce por sí mismo que mejora la gestion económica, no es necesario llamar dia por dia su atencion hacia cada una de las resoluciones particulares que se dictan para que todas las ruedas de la máquina administrativa contribuyan á la regularidad del movimiento. Despues de la circular de 20 del pasado Noviembre, síntesis del pensamiento económico-administrativo del señor comisario régio, ha publicado la Gaceta algunas disposiciones de carácter general, muy sencillas en su expresion, pero que han de contribuir poderosamente á la ordenada marcha de la gestion económica en esta isla.

La regularidad y publicidad en la ordenacion de los pagos ha sido una de estas medidas, y el público sabe dia por dia lo que el Tesoro ha satisfecho y por qué conceptos lo ha satisfecho, y las sumas con que cuenta para cubrir sus más perentorias atenciones. La existencia en caja ha ido aumentando desde el 24 de Noviembre, y la demostracion es tan fácil que la tenemos en los partidos. La gestion

tencia disponible del Tesoro consistia, en la última fecha mencionada, en 900.448'05 pesos fuertes en oro, plata y billetes del Banco y del Tesoro. La existencia en 30 del citado mes consistia en 1.349.483'56 pesos fuertes; lo que da un aumento de 449.035'45 pesos fuertes en los ya expresados efectos.

El sistema de publicidad no aumenta las existencias del Tesoro, pero le da crédito, y cuando el público ve que se han pagado en tres dias 918.918'95 pesos fuertes, de ellos 785.558'12 en oro, quedando disponible la suma que hemos mencionado más arriba, empieza á tener confianza, y se convence prácticamente de que no hemos tratado de engañarlo lo que hemos sostenido repetidas veces que con las rentas é impuestos existentes basta y sobra para cubrir las atenciones corrientes del Tesoro, bajo el imperio del orden, la economía y la moralidad. Esta creencia se ha popularizado, y el señor comisario régio la ha consignado en su circular de 20 de Noviembre.

De 29 del pasado es una disposicion muy sencilla, y á la cual nosotros concedemos no escasa importancia. Se refiere al pago de haberes, y concluye del modo siguiente: «Debido expedirse los libramientos por la Ordenacion general de Pagos y Marina con la expresion de que han de satisfacerse en metálico ó su equivalente en billetes del Banco Español al tipo de cotizacion del día anterior al en que se ejecute el pago.» Esta disposicion permite al Tesoro disponer de todas sus existencias en un momento determinado, sin llevar á la plaza la perturbacion consiguiente á la compra, por cuenta de la Hacienda, de una gruesa cantidad de oro.

A otro orden corresponde la resolucion del 29 del pasado, disponiendo que todos los empleados del ramo de Hacienda que se encuentren desempeñando destinos de que no son propietarios, vuelvan perentoriamente á ocupar los puestos de que son titulares, «á fin de evitar entorpecimientos en el servicio, notoriamente perjudiciales al Estado y á todas las clases con él relacionadas.» Si los frecuentes cambios en el personal administrativo retardan el despacho de los negocios, cuando no lo perturban, dicho se está que el nuevo cambio que resulta de estas comisiones ha de ser altamente perjudicial para el Estado y para los particulares que tienen con él relaciones.

Ha publicado tambien la Gaceta algunas disposiciones tomadas por el señor administrador local de Aduanas. El minucioso examen de las disposiciones de esta clase es siempre largo, y no pensamos entrar en él ahora. Nos bastará decir que tienden á procurar que no sufra el Estado graves perjuicios inherentes á la defraudacion en una renta que es el más abundante manantial que nutre al Tesoro. La opinion pública se pronuncia muy fuertemente en favor del orden, de la moralidad, de la economía y de la justicia distributiva, y creemos que el señor comisario régio puede contar con ella para realizar sus propósitos.

El Sr. Rodríguez Rubi, lo digamos en nuestro número anterior, está destinado á alcanzar en Cuba verdadera y legítima gloria; y no nos cansaremos de repetir cuánto agradecemos los leales al Gobierno de S. M. su acertada disposicion de mandar á la isla de Cuba un funcionario público tan probado, tan ilustrado, tan activo como el excelentísimo señor comisario régio, que ha alcanzado ya las simpatías y el aplauso de todos los buenos y en quien no en balde fundamos las más lisonjeras esperanzas.

Hé aquí el parte oficial que dirige al excelentísimo señor brigadier subinspector de la guardia civil el coronel teniente coronel del cuerpo señor D. Rafael Escasena, dando cuenta de la muerte del bandido Carlos García:

Primer tercio de la Guardia civil.—Comandante de la Habana.—Excmo. señor.—Con esta fecha digo al Excmo. señor capitán general lo siguiente: Excmo. señor: Como continuacion á mi telegrama de 21 del actual desde Guanamon de Herro, participando la muerte del bandido Carlos García y otro más de su partida por fuerzas á mis órdenes, tengo el honor de participar á V. E. que en el momento que tuve noticia del lugar donde tenia su campamento el citado bandido con toda su partida, compuesta de 18, entre ellos dos mujeres, concebí el plan que debía llevar á efecto para dar un golpe seguro; en su consecuencia, me trasladé con 51 individuos del instituto y dos oficiales á San Nicolás y los Palos, llevando á mi paso por Guara tres oficiales y 48 individuos de tropa del batallon Orden público, que me facilitó, á petición mia, el comandante graduado D. José Cossio, y con ambas fuerzas formé tres agrupaciones, la primera con 28 hombres montados del Instituto y 18 de infantería del batallon del Orden al mando del teniente del cuerpo D. Wenceslao Rodríguez y Quiroga, poniendo á sus órdenes al alférez del Orden D. José Piqué Castelló, con el cargo de que dicha fuerza se emboscara convenientemente frente de la cocina que tenia el campamento de los bandidos, donde habian de venir á amanecer á tomar café, desde el punto donde dormian, que se ignoraba, porque cada día lo mudaban, y que se fijase en dirigir los fuegos, especialmente al bandido Carlos García, que vendría á la cabeza acompañado de su querida, dirigiéndome yo con el resto de la fuerza y capitaneado D. Juan Salmeron y Hurtado, don Agustín Cobos, Arias y teniente D. Mariano Alfonsé, á emboscarme en la vereda llamada del Algarrobo, donde siguen tres caminos llamados punto de la division que parte del campamento citado, por donde se creia que pudieran emprender la fuga, roto que fuese el fuego por el teniente Rodríguez.

Ooocada las fuerzas en la forma que dejo indicada, apareció pocos momentos despues del día 21 á desmoronar en el campamento el citado bandido Carlos García con su querida á la izquierda, y otro que le seguía á los que dejó aproximarse hasta una cortada distancia que se les hizo fuego por la fuerza emboscada, como se habia convenido; resultando muerto el citado bandido Carlos García, al que le tocosen cuatro balazos, dos en el cuerpo y otros dos en la cabeza, como igualmente el que le seguia con dos balazos en el cuerpo, herida gravemente la querida y dos caballos muertos.

El resto de la partida, que no llegó á avistarse, emprendió la fuga en direccion al ingenio Jicotea, á la que se le siguió y se sigue en su persecucion, y la cual va desconcertada, llena de pánico y dividida en dos fracciones. El cadáver del bandido Carlos García fué entregado al capitán pedáneo de Nueva Paz, é identificado éste, es efectivamente el que ha resultado muerto por la fuerza á mis órdenes del cuerpo y batallon del Orden, y conducido por orden de V. E. á esta poblacion en el día de ayer, ha sido identificado igualmente.

Los efectos encontrados al mismo son los siguientes: Un revolver con culata con su nombre y apellido, hecho al parecer con puñal; una bandera insurrecta que llevaba lista á la cintura debajo del chaleco; un despacho del comandante general fechado en el año 1872 y firmado por el insurrecto Aguilera; un cinturón con varias bolsitas, que contienen cápsulas unas y en las otras una onza de oro español, 51 pesos en plata y un billete de tres pesos del Banco Español; tres sortijas, dos de brillantes, la primera con cinco, la segunda con uno y la tercera contiene una piedra amatista; la oracion del Santo Sudario, y una leontina que en su extremo tiene un dije en lugar de reloj; dejando además en el campo dos albardas cuadradas, una con adornos plateados y la otra sin ellos, ambas viejas, un freno de bastante uso igualmente con adornos plateados, dos chaquetones, una chaqueta, un capote de hule, dos tercerceros remington y un fusil chassapott, cuyos efectos se encuentran en poder del capitán D. Juan Salmeron y Hurtado, que formará la correspondiente sumaria, en la cual

hará constar todo y á la que se unirá la formada por el capitán pedáneo de Nueva Paz, y terminada que sea, tendrá la honra de pasarla á manos de V. E. para la resolucion que estime conveniente.

Cumple á mi deber recomendar á la superior autoridad de V. E. el brillante comportamiento de los oficiales é individuos de tropa á mis órdenes en este importante hecho, secundando todos con particular interés mis instrucciones, y cumpliendo fielmente cada uno lo que le previne, muy especialmente el teniente D. Wenceslao Rodríguez y Quiroga, alférez D. José Piqué Castelló y 46 individuos de tropa que formaban la agrupacion mandada por el citado teniente, que tuvieron la suerte de ser los primeros en romper el fuego.

La constante persecucion que he seguido al resto de la partida de bandoleros me ha impedido dar antes cuenta detallada á V. E., cuya demora ruego á su superior autoridad me dispense, quedando en ampliar esta comunicacion si por efecto de premura se me hubiese pasado consignar alguna circunstancia que debiera poner en conocimiento de V. E.—Todo lo que tengo el honor de participar á V. E. en cumplimiento de mi deber.—Lo que tengo la honra de trasladar á V. E. á los propios fines.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Güines, 23 de Noviembre de 1875.—El coronel teniente coronel primer jefe, Rafael Escasena.—Excmo. señor brigadier subinspector de la Guardia civil.

En los diarios de Paris del 21 recibidos ayer, hallamos la reseña de la sesion celebrada el día anterior por la Asamblea. No habiendo podido obtener mayoría absoluta ninguno de los candidatos para las dos plazas de senadores que faltaban por elegir, se aplazó el escrutinio para el día siguiente, cuyo resultado nos adelantó el telégrafo y pusimos ayer en conocimiento de nuestros lectores.

En la misma sesion presentó el diputado radical Mr. Naquet, en su nombre y en el de varios de sus colegas intransigentes, una proposicion de ley para que se concediera completa amnistia á los autores de todos los crímenes y delitos cometidos desde el 4 de Setiembre de 1870.

Apoyada con violencia por su autor y combatida por los diputados mismos de la izquierda, la Asamblea, á propuesta de Mr. Langlois, declaró no haber lugar á deliberar.

Esta discusion solo ha servido para poner más en relieve la division profunda que trabaja á la extrema izquierda, fraccionada en transigentes é intransigentes.

El 20 celebraron Consejo en Versalles los ministros bajo la presidencia del mariscal Mac Mahon.

Al decir del Journal des Debats, no se trató en él á fondo ninguna de las grandes cuestiones de política interior, respecto de las cuales el vice-presidente del Consejo, Mr. Buffet, debe presentar en breve á sus colegas un programa.

Se habló casi exclusivamente de la ley sobre la prensa y del proyecto que fija las circunscripciones electorales.

En lo que se refiere á la primera de dichas leyes, Mr. Dufaure segun decidido á defender el proyecto presentado por él en nombre del gobierno. Por su parte Mr. Buffet debe exponer á la Asamblea las razones que en su sentir exigen que se conserve el estado de sitio en los cuatro departamentos del Ródano, Bocas del Ródano, Sena y Sena y Oise.

El gobierno no acepta relativamente á las circunscripciones electorales de la ciudad de Paris, el sistema presentado por la comision de las leyes constitucionales.

A juicio del ministro de lo Interior, Paris no debe tener derecho, con su 1.851.792 habitantes, más que á 18 diputados. Tal vez aceptaría en último extremo que cada uno de sus 20 distritos fuese considerado como una circunscripcion electoral, pero no se extendería á más.

La ciudad de Paris no tendría en ese caso más que 20 diputados, al paso que le corresponderían 25 si se adoptase el sistema de la comision de leyes constitucionales.

Segun vemos en los diarios de Paris, Mr. Buffet dirigirá en breve á la Asamblea nacional algunas explicaciones acerca de la situacion política que han creado los últimos incidentes parlamentarios. Para ello se aprovechará de la discusion de la ley sobre el estado de sitio, haciendo conocer á la Asamblea la actitud que cuenta tomar el gobierno en las elecciones generales, y sobre este programa electoral y no sobre la votacion de la ley de imprenta ó del mantenimiento del estado de sitio, presentará la cuestion del voto de confianza.

Esta resolucion no es personal de monsieur Buffet, sino de todos los ministros, que la han tomado en varios Consejos.

Decíase en Versalles el 21, que la fraccion más moderada del centro izquierdo se habia acercado á Mr. Dufaure para hacerle presente que tendría el sentimiento de dejar de apoyarle si persistia en defender su proyecto de ley de imprenta.

Este proyecto tenia ya en contra 305 votos de los tres grupos de la izquierda, y si á este número se añade la mayoría de la fraccion de la Apelacion al pueblo y de la extrema derecha, que están igualmente resueltas á combatir el proyecto de monsieur Dufaure, fácil es de augurar el resultado que le espera en la Asamblea.

Desde la compra de las acciones del khedive, Inglaterra es presa de graves preocupaciones militares. El duque de Cambridge, jefe jerárquico de las fuerzas de mar y tierra, ha vuelto á dar la voz de alerta á la opinion pública. Ya no se trata de saber si la Gran Bretaña debe armarse, sino de indagar hasta qué punto

su ejército reorganizado y su flota aumentada responden á las necesidades de la situacion.

Sobre este punto, las opiniones están muy divididas. Los optimistas, entre los cuales brilla en primera linea El Times, aseguran que el nuevo proyecto de movilizacion, no solo proporcionará al país un ejército suficiente para rechazar cualquier invasion, sino que ofrecerá un escedente para tomar la ofensiva en caso de una guerra continental.

Otros se muestran más exópticos, y tras de dudar si la adquisicion del canal de Suez ha sido estratégicamente considerada un negocio tan excelente cual pretenden los admiradores del ministerio, se preguntan si la armada británica puede afrontar cualquiera coalicion eventual.

Necesitaríamos, dicen, hacer un esfuerzo enorme para ocupar militarmente el Egipto, y conservar nuestra dominacion sobre el Mediterráneo; este esfuerzo dividiría nuestras fuerzas navales y militares, con lo cual fuera posible que el enemigo, aprovechándose de tal circunstancia, intentara un ataque directo contra la metrópoli.

Aun suponiendo que el proyecto de movilizacion procure á Inglaterra 72.000 hombres para operaciones ofensivas y 200.000 para la defensa del país, esos contingentes no le ofrecerian grandes seguridades siempre que tuviera que haberse con una coalicion: si, por el contrario, el gabinete británico puede contar con alianzas, semejante aparato de fuerza es supérfluo y pudiera interpretarse como una provocacion.

En una palabra, siguen objetando, el gobierno debiera decirnos claramente si prosigue algun fin particular y esencialmente distinto del de las demás grandes potencias, ó bien si está dispuesto á secundar sus esfuerzos para aplazar la cuestion de Oriente. En el primer caso, los armamentos se explican sin dificultad, y aunque sea permitido dudar de la sensatez de semejante política, una vez admitido el principio, no cabe el derecho de censurar al gobierno por sus medidas de precaucion.

Es de creer que al reanudar el Parlamento sus tareas, veremos entablarse inmediatamente la discusion en esos términos, á menos que los temores expresados y las alarmas infundadas por el duque de Cambridge no se encuentren justificadas antes de dicha época, cosa que, por lo demás, considero poco probable.

Existe en la actualidad en la corte del emperador de Austria cierta confusion á consecuencia de que nadie está allí seguro de lo que se quiere ó se debe hacer. No se ha abandonado por completo la idea de la ocupacion de las provincias taras sublevadas, y el elemento alemán se muestra favorable á la política de intervencion; pero en cambio, los magyares se manifiestan repulsivos á semejante cosa; el temor de ver que se introducen en el imperio nuevos elementos slaves, elementos antagónicos casi hostiles, y por consecuencia var tambien la soberanía política pasar al lado del número, hace naturalmente que, lejos de desear una ocupacion, la cual comprenden que no tendrá fin, la combatan con todo su poder.

Por otra parte, en los círculos centralistas lo que más se desea es un estado de cosas que haga cesar la especie de dominacion, y aun puede llamarse presion, que cuatro millones de magyares ejercen sobre el resto del imperio, porque no hay que olvidar que el dualismo no ha tenido otro resultado que colocar la mayor parte del imperio bajo la independencia de la nacionalidad húngara. Ahora bien: hay un medio excelente de conseguir este objeto, fortificar el elemento slavo.

Se habla nuevamente, segun los diarios alemanes, de una aproximacion entre la gerarquía católica y el gobierno prusiano. Ahora dice un periódico que era cada vez más probable la dimision del ministro de los Cultos, Mr. Falk. Es por de pronto un hecho que el gobierno imperial parece haber renunciado á pedir al Reichstag la extension de las leyes de Mayo, de las que es principal autor el doctor Falk, á todos los países del imperio. Pero en Prusia continúan aplicándose con todo rigor, como lo prueba la faga reciente del arzobispo de Colonia.

A consecuencia de haber sido desechado en la Cámara de diputados de Viena, en la sesion del 20, el primer párrafo del proyecto de ley relativo á la vigilancia de las escuelas presentado por el diputado Weldner, al cual se declaró hostil el ministro de Instruccion pública, se cree que se retirará el proyecto.

El World pone al público al corriente de la impensada manera como el gabinete tory vino á acordar la adquisicion de las acciones del canal de Suez, y el verdadero origen del golpe político que aun preocupa á la Europa.

Segun dicho periódico, el acaso ó la Providencia quiso que el director de la Pall Mall Gazette, Mr. Greenwood, se encontrara con el rico banquero Mr. Enrique Oppenheim; la conversacion recayó sobre el Egipto; Mr. Oppenheim expuso la critica situacion del virey y su intencion de procurarse dinero en Paris despreciándose de las acciones del canal de Suez. Mr. Oppenheim añadió que era su



sible que Inglaterra no aprovechara la ocasión de adquirir dichas acciones.

La idea plugo á Mr. Greenwood: ofreció comunicarla á lord Derby, lo cual hizo sin pérdida de momento. Por su parte, Mr. Oppenheim encargó de entablar los proyectos parisienses y de ganar tiempo moderando el celo de los capitalistas. Lord Derby dejóse convencer fácilmente, y los capitalistas dejáronse asimismo asustar.

Lord Derby sometió su pensamiento á Mr. Disraeli, á lord Salisbury y á sir Stafford Northcote, porque, añade maliciosamente el *World*, siempre irrespetuoso, claro está que en los casos apremiantes nunca se pide el parecer de los elementos pasivos del gabinete.

La operación recibió muy pronto el asentimiento de las notabilidades del gabinete, y Mr. Oppenheim encargó á SS. EE. que tuviesen el dinero dispuesto. Mr. Disraeli hizo llamar al baron de Rothschild, una de las raras personas capaces de firmar con toda tranquilidad un talon de cuatro millones de libras esterlinas, y el asunto quedó arreglado.

El secreto de todos estos pasos fué maravillosamente guardado, siendo apenas notadas las ideas y venidas de MM. Oppenheim y Rothschild á casa del primer ministro: nada absolutamente traspiró de estas negociaciones antes que la transacción se llevara á cabo.

Segun un despacho de Atenas del 20, la actitud del ministerio Deligeorgis ante la votación de la Cámara de diputados el 17, demuestra que los tres partidos que forman la mayoría han perdido su cohesión.

El gobierno se ha negado á sancionar el nombramiento del arzobispo católico de Atenas hecha por la curia romana, porque cree atacadas las prerogativas del ministro de los Cultos.

#### PARTE DETALLADA

DE LAS OPERACIONES VERIFICADAS POR EL GENERAL DELATRE EL DIA 26 DE NOVIEMBRE ÚLTIMO PARA LA OCUPACION DE LA SIERRA DE LA TRINIDAD, EN LA SIERRA DE LEIRE (1).

Hay un sello que dice: *Ejército del Norte*.—Estado mayor general.—Ejército de operaciones del Norte.—Primer cuerpo.—Estado mayor.—Hay un sello que dice: *Comandancia general de Huesca*.—Núm. 13.—Excmo. señor: Luego que las imponentes posiciones de Alzuza, San Cristóbal y Orcaín fueron conquistadas por el heroico esfuerzo del ejército encomendado á la acertada dirección de V. E., una consideración de oportunidad me decidió á emprender el ataque sobre las posiciones de la sierra de Leire.

Desconcertado el enemigo con el cambio de frente practicado por el primer cuerpo de ejército, se vio precisado á debilitar sus fuerzas por esta parte para acudir al mayor peligro que le amenazaba con la invasión de su línea de Aoz, dejando en estas posiciones el noveno y décimo batallón navarros. La columna de mi mando se componía de unos 2.000 hombres próximamente, é igual fuerza enemiga era la destinada á disputarme el acceso á las formidables alturas de la Trinidad. La escarpada sierra de Leire, que corre de N. E. á S. O., en el límite oriental de la provincia de Navarra, es una fortaleza natural, defendida por inexpugnables reducidos de Peña Escalera, y circunvalada por cuatro rios que forman por todos sus frentes profundos fosos, haciendo casi infranqueable ese enorme peñasco aislado entre las líneas de aguas del Eze, el Aragón, el Izate y el Salazar. El enemigo, colocado en esa fortaleza y parapetado entre las grietas de aquella quebrada roca, se hallaba en muy ventajosas posiciones, y era preciso para equilibrar las fuerzas desorientarlo por un movimiento inesperado que le sorprendiera, sin darle tiempo de aperebirse á la defensa.

Preparados sigilosamente mis fuerzas en la noche del 25, al rayar el día 26 se vió el enemigo acometido simultáneamente por Salvatierra, Yesa y Lumbier.

Trescientos hombres, saliendo de Berdun á las diez de la noche del 25, siguiendo mis instrucciones, sorprenden á las cinco de la mañana en Salvatierra el destacamento carlista que vigilaba la línea de Eze; y amagando el ataque por aquel frente, llaman hacia dicho punto la atención del enemigo.

Entre tanto la mitad de mis fuerzas vadea de noche el río Aragón por Sangüesa, y ataca al amanecer el flanco de la sierra, operación peligrosa, que llevaba en sí el inconveniente de que las fuerzas atacantes, al escalar inaccesibles alturas, dejaban á sus pies un río caudaloso que, si bien impulsaba al soldado á perseguir con más anhelo la victoria, era también una terrible amenaza para el caso de que el enemigo pudiera arrollar las columnas de ataque desde sus ventajosas posiciones.

La otra mitad de mi columna, á mis inmediatas órdenes, también al rayar el día atacó de frente la Peña de la Trinidad. Esta posición, último estribo de la sierra de Leire, inmensa contrafuerte de dura y pelada roca, colocado por la naturaleza para sostener y equilibrar aquellas elevadas cimas, constituía por sí misma una extensa ciudadela con solo dos accesos relativamente posibles. Su forma general en la meseta es un rectángulo, del que uno de sus lados menores se presenta hacia Lumbier, sustituyendo á la línea recta un pronunciado entrante que modifica la configuración, aproximándola á un gigantesco bonete de largas alas formadas por altos é inaccesibles escarpados. Su gola se presenta hacia Sangüesa, cerrada por otro escarpado, del que se descende por una senda de cabras.

Un saliente del bonete está ocupado por la ermita, á cuyas inmediaciones se extienden multiplicadas trincheras, elevando el poder defensivo de esta cara á una fuerza inescalable.

La otra cara del entrante cruza sus fuegos según las líneas del nivel de la subida, y de esta se hizo depender el éxito del ataque, forzando á toda costa sus más accesibles posiciones para coger de flanco las formidables obras de defensa que el enemigo venia preparando por espacio de un mes en los alrededores de la ermita. Conocida ya de V. E. la disposición del terreno y situación de mis fuerzas, paso á detallarle prolijamente los sucesos, consignando los nombres de los jefes, oficiales y cuerpos que desarrollaron este movimiento, llevado á cabo con tanta intrepidez como fortuna.

El comandante militar de Berdun D. Fernando Nogués, capitán de ejército, teniente de la comandancia de Carabineros de Huesca, con 200 hombres procedentes de los cuerpos de esta columna, una compañía del batallón provincial de Cádiz y 20 caballos del escuadrón de Granada, que preventivamente le mandé el día anterior desde Lumbier, salió de Berdun á las once de la noche del 25, llegando á la vista de Salvatierra antes de amanecer. Una sección de su fuerza tomó á la carrera el puente del Eze, y el destacamento que lo custodiaba,

con la consigna de volarlo al aperebirse de la aproximación de las fuerzas del ejército, sin tener tiempo de consumar la destrucción del puente, huyó al verse sorprendido á buscar el vado del río, hundiéndose en retirada con las fuerzas de Berdun, las que causaron dos heridos al enemigo.

Este, después de salvar el río en número de 40 hombres, tomó posición en las trincheras que hace tiempo tienen preparadas los carlistas al otro lado del puente, y á las que, á los pocos momentos, fueron llegando refuerzos de consideración.

El capitán Nogués desplegó sus reducidas fuerzas amagando el acceso á la sierra y haciendo un fuego nutrido que pudiera hacer suponer al enemigo que una fuerte columna atacaba su línea de retaguardia, no pasando estas fuerzas de Salvatierra en virtud de las instrucciones que se comunicaron.

El teniente coronel D. Claudio Salto, jefe accidental de la segunda media brigada, emprendió su marcha desde Lumbier con dirección á Sangüesa y Yesa á las diez de la noche del 25, seguido de tres compañías de la reserva 19, el batallón reserva número 31, cuatro compañías del provincial de Toledo, la contraguerrilla de Sangüesa y una sección de caballería de Granada, componiendo un total de 1.000 hombres. Llegado á Sangüesa, el comandante militar de aquella plaza D. Enrique Cerezo, con una entusiasta espontaneidad que es su mejor recomendación, se ofreció para acompañar al citado teniente coronel Salto, y guiarlo en su marcha por un terreno que conoce perfectamente por ser hijo del país. Puestos en movimiento á las tres de la madrugada, vadeaban el río Aragón por el punto denominado de las Arenas.

Al amanecer llegaron al pie de las posiciones enemigas, dando el jefe de la media brigada á sus tropas la distribución siguiente: el comandante del batallón Reserva núm. 31, D. Sixto Machado, con cuatro compañías del mismo, marchó á vanguardia, encargada de flanquear las posiciones por la izquierda, mientras el comandante del mismo batallón, D. Ruperto Montes, avanzaba por la derecha, siguiendo el resto de la media brigada por el centro á las órdenes de sus respectivos jefes. A las seis y media de la mañana rompió el fuego la guerrilla de la izquierda contra el enemigo, que aperturado el movimiento se había parapetado en el primer escalón de la sierra decidido á sostener su posición; esto no obstante, y por el camino más corto y esbozo, dicha guerrilla los desalojó con un impetuoso ataque á la bayoneta, causándoles un muerto y 10 prisioneros, siguiendo las tropas en su resuelto avance mientras el enemigo perdía terreno sin dejar de hacer un fuego nutrido y continuo.

Entre tanto la primera media brigada, compuesta de los carabineros de la comandancia de Huesca, del batallón reserva núm. 28 y un escuadrón del regimiento de España, que había quedado á mis inmediatas órdenes en esta plaza, rompió también el ataque al año ear del día 26, dividida en tres pequeñas columnas al mando respectivo del teniente coronel, jefe accidental de la referida media brigada, D. Fernando Masoti, el teniente coronel de la reserva núm. 23 D. Evaristo Carballo y el comandante de la misma D. Diego de los Rios, protegidos por dos secciones de artillería de montaña y dos piezas Krupp al mando del capitán de ejército, teniente del arma de Artillería D. Adolfo Morales; y quedando como reserva general para acudir donde fuera necesario, tres compañías del batallón provincial de Jaén, la compañía de ingenieros residente en esta plaza, una compañía de carabineros, la contraguerrilla del Roncal y un escuadrón del regimiento de España; cuya reserva se puso á las inmediatas órdenes del teniente coronel del batallón provincial de Jaén D. Juan Martorell de los Santos.

A vanguardia de las tres columnas mencionadas marchaban guerrillas de los bizarros y sufridos carabineros, una sección de la Guardia civil de la comandancia de Huesca y dos compañías del batallón provincial de Jaén, la una al mando del capitán ayudante del mismo cuerpo D. Diego Gil de Montes, y á las órdenes la otra del igual clase don Crispin Miranda, el mismo que hallándose defendiendo la ermita de la Trinidad el día 19 y 20 del mes próximo pasado contra el grueso de las facciones navarras, se vió precisado á ceder ante la fuerza del número, por lo que solicitó en esta acción un puesto á vanguardia para ser de los primeros en recuperar la posición perdida desgraciadamente á pesar de sus esfuerzos.

Dada la orden de avance, la columna de la izquierda, á las órdenes del comandante Rios, encargado de iniciar el movimiento, se lanzó con el mayor arrojo á ganar á la carrera el puente del Salazar, que enlaza el camino de Lumbier con el primer estribo de la sierra, distinguiéndose en esta operación el sargento segundo del escuadrón de España Francisco Aguilera, al que se comisionó para que se lanzase á la carga sobre la primera posición, en la que y una pendiente de fácil acceso, sorprendiendo los puestos avanzados con una embestida brusca é inesperada.

Desconcertadas las primeras fuerzas enemigas que se hallaban apostadas á corta distancia de la plaza, buscan su salvación, corriendo por la falda de la sierra en dirección al Domeño, quedando ya separados de su principal núcleo de resistencia.

Iniado el movimiento de la izquierda, el teniente coronel Masoti, seguido de sus fuerzas, atraviesa con resolución el puente del Salazar, que está á la derecha de la plaza; y despreciando el fuego del enemigo avanza por el centro, mientras la columna de la derecha, al mando del teniente coronel Carballo, flanquea la posición con no menos intrepidez y arrojo.

Las diferentes sendas por donde se dirigen apresuradamente las tres columnas, y que arrancando de la base del monte conducen á la cumbre de la Peña de la Trinidad, vienen casi á concluir al segundo tercio de la altura en un punto en que el escarpado de la roca dejaba un espacio muerto desenfiliado de las trincheras, desde las que los carlistas seguían haciendo un fuego nutrido, pero ya ineficaz porque habiendo ganado aquel punto las columnas de ataque, se relucieron allí á cubierto de los fuegos enemigos.

Un último, irremisible y decidido empuje hizo vacilar y ceder á los defensores de la ermita de la Trinidad; y trepando mis soldados con el mayor ardor por entre las quebraduras de las peñas, tomaron á la bayoneta las trincheras y posiciones del enemigo.

Los defensores de la ermita tomaron la dirección de Y. E., desde cuyas alturas aun oponían seria resistencia otras fuerzas enemigas á la segunda media brigada, que ganaba terreno en dirección á la cumbre.

Empujados á un tiempo los carlistas por las fuerzas combinadas, huyeron precipitadamente hacia Vigüeza á buscar sus guardias de la sierra de Navascués, siendo arrojados de sus últimas posiciones y de sus campamentos por fuerzas de la provincial de Toledo, reserva 19 y carabineros al mando de sus respectivos jefes D. Ramon Teran, don Juan Castell, D. Manuel Reinos y D. Juan Crós, dejando el enemigo en las barracas de su campamento 300 arrobas de vino, 100 de aguardiente, mucha carne, 2.000 raciones de pan, tres cajas de municiones, armas, un caballo y una sémola cargada con camillas y tabaco.

Las tropas de mi columna permanecieron sobre las posiciones conquistadas todo el día y la noche, continuando aun sobre la sierra para proteger los trabajos de fortificación que se están llevando á cabo con la mayor celeridad y dispuestos á defender aquellas posiciones en caso de que el enemigo intentara recuperarlas.

Las bajas han consistido en 11 muertos, 51 heridos y 30 contusos, no pudiendo precisarse las del enemigo por haber sido retirado sus muertos y heridos; pero debieron haber sido considerable, pues la artillería jugó con muchísimo acierto contra el

yendo poderosamente al éxito de la operación, siendo dirigidas las piezas por los distinguidos oficiales D. Adolfo Morales, D. Luis Santiago, D. Rafael Pavan y D. Melchor Estévan Mil.

Además del ejemplar comportamiento con que se han conducido todos los jefes, oficiales y tropa de que he hecho mérito, debo hacer mención señalada de la inteligente cooperación que con sus especiales conocimientos topográficos ha prestado el capitán de Ingenieros de esta plaza D. Antonio Ortiz y Puerta, facilitando mucho sus croquis de la sierra y posiciones del enemigo el desarrollo de los planes para el movimiento que se ha efectuado.

También se han distinguido muy particularmente, comunicando mis órdenes y cooperando á mis disposiciones, mi ayudante de campo el bravo y activo comandante del arma de Caballería D. Manuel Sanz, y los oficiales agregados al cuartel general D. Ramon Alonso y D. Alonso Ordas, señalándose por el celo é inteligencia con que me han secundado el comandante D. Arturo Zancada, jefe del detall de esta columna, que se ha extremado en el cumplimiento de su deber.

Estas son, Excmo. señor, las operaciones llevadas á cabo por las fuerzas de Aragón, siguiendo los órdenes é instrucciones de V. E., y cuyo feliz éxito se debe exclusivamente á la acertada combinación de sus vastos planes y al arrojo de mis soldados.

Al felicitar, pues, á V. E. por el satisfactorio resultado obtenido, un sentimiento de consideración y de justicia me obliga á recomendarle muy especialmente á estas valientes y sufridas tropas.

Todo lo que tengo el honor de participar á V. E. para su conocimiento, y por si se digna darle el curso correspondiente.—Dios guarde á V. E. muchos años. Lumbier 29 de Noviembre de 1875.—Excmo. señor.—El general, Juan Delatre.—Excmo. señor teniente general, comandante en jefe del primer cuerpo de ejército del Norte.—Es copia.—El coronel jefe de Estado mayor, Hermenegildo G. Samaniego.—Es copia.—El general jefe de Estado mayor general, Tomás O'Ryan y Vazquez.

Ayer llegaron á Madrid 50 quintos procedentes de Zaragoza.

Ha quedado instalada en el nuevo local de la calle de San Ricardo la estación central de teléfonos.

Han sido trasladados, accediendo á sus deseos, al juzgado de Granollers D. Antonio Pugaive, que servía el de Tarrasa, y á este D. Pedro Causa, que desempeñaba el anterior.

Se ha nombrado el tribunal que ha de presidir las oposiciones á una cátedra de Veterinaria vacante en la Escuela de León.

Ayer llegaron á esta capital, procedentes de Cádiz y con destino al Parque, tres wagones con cartuchos metálicos.

Segun tenemos entendido, dice *El Diario Español*, entre los asuntos que se pondrán á la orden del día en la sesión que el Municipio ha de celebrar el lunes próximo, figura una proposición para que se adquiriera una de las máquinas usadas en París para limpiar las calles cuando el lodo que existe en ellas dificulta el libre tránsito.

En Torrelavega ha comenzado á publicarse un periódico con el título de *El Consultor Municipal*.

Las expensas especiales creadas por real orden de 17 del actual para la venta directa á tribunales y corporaciones de papel sellado y de pago al Estado, quedarán establecidas desde 1.º de Enero próximo.

En Madrid, en el local de la Depositaria de la sociedad del Timbre, calle de Alcalá, núm. 35, principal y

En las cabezas de partido de la provincia en los domicilios de los depositarios subalternos de la misma Sociedad, en cuyos puntos se hallan desde luego á disposición de los tribunales y de las corporaciones interesadas las facturas en blanco que necesitan para formalizar sus pedidos.

La Diputación provincial de Madrid anuncia en los periódicos oficiales la convocatoria á oposición para cubrir una plaza de médico de entrada, seis de méritos supernumerarios y cinco de ayudantes mayores de la Beneficencia provincial.

Segun los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteyor llovió en Orense.

Dicen de Utiel que en el cercano pueblo de Campalao (Cuenca) penetró en una casa un grupo de ladrones disfrazados de carlistas, robando alguna cantidad; pero las contraguerrillas liberales de aquel país han capturado á algunos de los malhechores.

En el vapor-correo de la Habana que acaba de llegar, y de cuyas noticias damos cuenta en otro lugar, han venido los siguientes pasajeros militares: capitán de navío de primera clase Sr. D. José María de Herrera, segundo jefe que ha sido del apostadero; capitán D. Gonzalo Hernandez; teniente de ejército D. Manuel Ferro, y médico militar D. Vicente Montañó Barrera.

La junta de Agricultura de la provincia de Tarragona ha conseguido reunir varios productos de los pueblos de la misma con destino á la Exposición universal de Filadelfia.

También en Reus se han reunido bastantes objetos con el mismo destino.

Se ha aprobado el nombramiento del comandante D. José Coros para gobernador de Davos, y el del capitán D. Andrés Col para el de Calamianes en las mismas islas.

Ha sido nombrado comandante del departamento de Filipinas, en vacante reglamentaria, el capitán de reemplazo D. Ramon García Espinola.

Dentro de pocos días quedarán instalados en el puerto de Gijón los talleres y maquinaria para la construcción de vapores.

Han sido destinados: á la Reserva núm. 29, el comandante D. Miguel Fuentes y Sanchez, y á la Reserva 38 el de igual graduación D. Francisco Gallo y Plaza.

Han llegado á Valencia algunas fuerzas de infantería y 150 quintos á Valladolid.

Han sido autorizados para que cambien respectivamente de destino, los coroneles D. Cayetano Solana y Llanderal y D. Félix Camprubi y Escudero.

Ha sido nombrado profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, D. José García.

La Sociedad Económica Matritense suspendió anteayer sus sesiones hasta después de Pascuas, por tener que hacer obras para la ampliación del salón de sesiones.

La Sociedad Económica Matritense suspendió anteayer sus sesiones hasta después de Pascuas, por tener que hacer obras para la ampliación del salón de sesiones.

Por el ministerio de Hacienda se ha mandado exceptuar de la venta la Torre de los Pelaires, en Palma de Mallorca.

Se ha concedido la vuelta al servicio al comandante D. Enrique Pardo y Pimentel.

Por la intendencia de Castilla la Nueva se recuerda en la Gaceta de ayer, para que llegue á conocimiento de los habilitados y contratistas, que el día 31 del actual termina el semestre de ampliación del ejercicio de 1874 75; y en tal concepto, todos los libramientos expedidos por dicha intendencia con aplicación al mismo ejercicio que se hallen en poder de los interesados pendientes de pago, han de ser presentados en las cajas contra las que se hallen expedidos antes del 31 del corriente para que sean satisfechos ó formalizados, evitándose así el que hayan de ser anulados y las dilaciones que de otro modo sufriría su realización.

Se ha dispuesto la creación de una sección sanitaria en el ejército de Puerto-Rico.

Los tenedores de carpetas provisionales representativas de bonos del Tesoro de la segunda emisión decretada en 26 de junio de 1874, que comprendan los bonos emitidos con los números 475.001 al 480.000, pueden solicitar desde el lunes 27 del corriente, de una á cuatro de la tarde, el canje de aquellas por estos, presentando sus pedidos en la sección de bonos y billetes de la Dirección general, que impresos se les facilitarán en la portería de la misma.

#### SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada.

Norte.—El comandante en jefe del tercer cuerpo de ejército de la izquierda participa que la columna de Trespaderne encontró en Lastras, Valle de Lous, á las partidas de Camarero y Arce, batidiéndolas y cogiendo cinco prisioneros y algunos efectos de guerra.

De los partes dirigidos por diferentes autoridades resulta que se han presentado á indulto en los últimos días siete individuos en el reducido de Cáceres, siete en Bilbao, dos en Puente la Reina, cinco en Pamplona, cuatro en Fuenterrabía y cinco en Vitoria, uno de los cuales era sargento de artillería en la facción.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden declarando improcedente la vía contenciosa administrativa, decidida á nombre de D. José Gomez Carastro contra la real orden de 5 de Marzo último.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

La comisión de constitucionales, que ha conferenciado con el Gobierno, y que la forman los cuatro vicepresidentes, ha sido autorizada por la junta directiva del partido para reunirse cuando sea necesario y acordar lo que crea conveniente, con objeto de que dicha junta no sea convocada más que cuando la comisión juzgue oportuno someter á su deliberación algun asunto de grande interés.

Por el ministerio de la Guerra, á propuesta de la dirección de Administración militar, han sido promovidos por antigüedad á comisarios de primera clase, los de segunda D. Juan Carlini y Bobé, D. José Mollá y Martinez y D. Santiago Arias y Garibaldi, con destino los dos primeros á la dirección general, y el tercero al distrito de Búrgos.

A comisarios de segunda clase, los oficiales primeros D. Eduardo Reguera y Urrutia, D. Juan Vives y Morey, D. Lázaro Ros é Iñiguez y D. Juan Basset y Castillo; siendo destinados Reguera al distrito de Búrgos, Vives al de Cataluña, y Ros y Basset al de Valencia.

Oficiales primeros, los segundos D. Antonio Clerós y Crespo, D. Eduardo Cobo y Soris, D. Emilio Mourelle y Rodríguez y D. José de Lanza y Arévalo; los cuales prestarán sus servicios en Andalucía, Búrgos, dirección general y Granada respectivamente.

Y á oficiales segundos, los terceros don Luis Constante y Blanco, D. Isidoro Azcona y Jenne, D. Pablo Vigante y Veran D. Federico Vassallo y Roselló y D. Joaquin Ortiz y Gutierrez; los cuales han sido destinados á Cataluña, dirección general, Andalucía, sección de ajustes de cuerpos y Búrgos.

Por el ministerio de la Guerra se han adoptado las siguientes resoluciones:

•Promoviendo á comandante del departamento de Filipinas, en la vacante reglamentaria, al capitán de reemplazo, D. Ramon García Espinola.

•Siguiendo al ministro de Marina el nombramiento para gobernador de Balabac, á favor del teniente de navío, D. Francisco Vila.

•Aprobando el nombramiento de D. Máximo Lillo para gobernador de Lepanto (Filipinas).

•Reiterando el nombramiento del capitán D. Federico Rubio para gobernador de la Union (Filipinas).

•Aprobando el nombramiento del comandante don D. José Covea para gobernador de Davos.

•Id. id. del capitán D. Andrés Col para gobernador de Calamianes.

•Concediendo recompensas por la acción de Espinalvet.

•Idem á un oficial y dos individuos heridos en Oteiza y línea del Arga.

•Idem la cruz roja de segunda clase, en lugar del grado de teniente coronel, al comandante D. Vicente Escudero.

•Otorgando recompensas por la acción de Olot.

•Id. id. por la rendición de los fuertes de la Seo de Urgel y en la acción de Sierra del Navinés.

•Id. id. por la acción de Sanshuja, Torá y otras.

•Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

•REUS 23.—No es cierto que haya aparecido un grupo de carlistas en la carretera de Arcalea como dijo un periódico de provincias.

•Se están reuniendo gran cantidad de objetos con destino á la Exposición de Filadelfia.

•Se ha hecho la comprobación del terreno para la construcción del tranvía de Valls á Alcobér.—S. ALON 24.—Se asegura que pronto quedarán

instalados en el puerto los talleres y maquinaria para la construcción de vapores.

El tiempo lluvioso.—P. A.

Ayer se recibieron las siguientes comunicaciones del servicio particular postal de *La Correspondencia de España*:

•BAYONA 20.—En el *Correo de Bayona* del 19 se da cuenta de haber entrado por los Aldudes 36 carlistas, los cuales fueron internados por estas autoridades; pero no es esto lo mejor del caso. Segun dice este mismo periódico, un batallón que vino persiguiéndolos hasta la frontera, parece que se ha disuelto, entregándose unos en una parte y otros en otra. Esto les dará una prueba de lo animados que se encuentran los carlistas y que no deseen otra cosa que hallar un poco de claridad para desahogarse.

Con fecha 17 el director de aduanas de Bayona dió conocimiento á este consulado general de que en las cercanías de Micotean fué preso el conductor de un carruaje con un caballo que llevaba cuatro quintales de cobre laminado para hacer cartuchos con destino á los carlistas.

En la misma tarde y junto al Horry cuatro aduaneros atacaron á ocho hombres, dando por resultado haberles cogido ocho cargas del mismo artículo que llevaban el mismo destino.

No pasa día sin que se opan aprehensiones debido á reclamaciones concretas de este consulado general.—P. y F.

LUMBIER 19.—Por distintos conductos se sabe que se concentran algunas fuerzas carlistas hacia Aoz.

—Hoy han llegado aquí 600 quintos para incorporarse á sus respectivos cuerpos.

—Un médico carlista se ha presentado al general Delatre, solicitando venia para pasar algunos heridos y conducirlos á Urroz. Se le ha concedido.

—Anteayer un soldado de artillería hirió á otro gravemente. El agresor fué reconocido por la víctima al presentarse con este objeto. El herido espiró á las pocas horas.—O.

Ayer á las once de la mañana fué curado en la casa de socorro del tercer distrito un individuo que habia sido mordido en la pierna derecha por un perro en la calle de Miral-sol.

El servicio de las líneas telegráficas de Andalucía y la internacional de Lisboa se encuentra retrasado. El de las demás funcionan con regularidad.

Se han suspendido las cátedras del ateneo de Madrid hasta después de reyes.

El señor marqués de San Gregorio continúa más aliviado de su enfermedad.

#### DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

LONDRES 22.—No se ha recibido ni ayer ni hoy telegrama alguno de los Estados Unidos dando cuenta de un nuevo terremoto en la isla de Puerto-Rico.

El despacho publicado por *La Correspondencia de España* á pesar de aparecer fechado ayer en Nueva-York debe referirse á la noticia que publican los periódicos de aquella ciudad llegados por el correo que se recibió ayer en Londres: noticia que hemos leído aquí hace días en los periódicos de Madrid refiriendo un suceso ocurrido á principios de mes de que tuvieron conocimiento los diarios españoles por un despacho directo.

Nota.—A causa del mal estado de las líneas faltan varios despachos de ayer.

SAN SEBASTIAN 23.—Hoy los carlistas han disparado muchas granadas sobre Hernani, que continúa resistiendo heroicamente.

Han intentado establecer dos cañones cerca de Irún para bombardear esta villa, pero no han conseguido resultado alguno.

La presencia en Guipúzcoa del general Moriones y de los refuerzos que ha traído, inspiran general confianza.

El espíritu de las tropas y del vecindario de los pueblos liberales de Guipúzcoa es excelente.

(Agencia Americana.)

ROMA 23.—El Senado ha prorogado sus sesiones.

Ha presentado su renuncia el senador Satriano. Se cree seguro que el Consistorio de los obispos sea fijado para el 20 de Enero.

PARIS 23.—Parece que los miembros de la extrema derecha de la Asamblea están poco dispuestos á votar el levantamiento del estado de sitio.

BERLIN 23.—La corte imperial celebra grandes fiestas, haciendo vacar la política.

La Bolsa apática.

(Agencia telegráfica de *La Correspondencia*.)

ALICANTE 23 (dos y quince tarde).—Autorizado previamente, he visitado á su prision al obispo de Urgel, Sr. Caixal. Este disfruta buena salud, y sufre, al parecer resignado, las molestias de su situación.

Dice que sus padecimientos nada significarian en comparación de los que sufrieron Jesucristo y sus Apóstoles, y se muestra confiado en que Dios desvanecerá las creencias erróneas respecto de su persona, poniéndole en libertad.—P. Mencheta.

TAFALLA 24 (nueve mañana).—En este momento salen los generales Quesada, Martínez Campos, Primo de Rivera y Bance, con sus respectivos cuarteles generales y escolta de Pavia y Numancia, en dirección á Pamplona.—Rodríguez.

ALICANTE 23 (cuatro tarde).—El obispo de Urgel ha felicitado por telegrama al general Jovellar con motivo de su nombramiento para el mando superior de Cuba, deseándole un completo éxito en su patriótica misión.—P. Mencheta.

#### GACETILLAS.



